a-chakal-li, langosta de mar
a-chichiak-tli, fuente.
a-chikol-li, vasija para sacar agua.
a-chilkili-tl, yerva del agua.
a-zitlal-in, gota de rocío.
a-komi-tl, jarro para agua.
a-cheka-tl, brisa del mar.
a-yo-tl, calabaza.
a-mai-tl, laguna.
a-meyal-li, fuente.
a-meyalo-tl, fuente.
a-nal-li, ribera.
a-nepan-tla, lugar en medio del agua, etc.

Prefijos posesivos. Los prefijos posesivos equivalen á mi, tu, etc. y se agregan al nombre para expresar la idea de posesión. Estos prefijos son:

no-	mi, mio.	**lo-**	nuestro.
mo-	tu, tuyo.	**ahmo-**	vuestro.
i-	su, suyo.	**in-**	su, suyo de ellos.
		te-	de alguno.

Cuando el nombre está determinado por los índices posesivos pierde el sufijo nominal. Igual procedimiento sigue el idioma chontal con los prefijos posesivos, como:

mexicano.	chontal.
no-tzintzin, mi perro.	*tlai-tsiki.*
mo-tzintzin, tu perro.	*tlo-tziki.*
i-tzintzin. su perro.	*tli-tsiki*
to-tzintzin, nuestro perro.	*tlatl tsiki.*
amo-tzintzin, vuestro "	*tlutl-tsiki.*
in-tzintzin, su " de ellos.	*tlitl-tsiki.*

Cuando los sufijos nominales agregan alguna idea accesoria como de diminución, desprecio, etc. se conservan en el nombre, aún cuando estén determinados por los índices posesivos como:

no-pil-tzin, mi hijo.
mo-pil-tzin,
i-pil-tzin,
to-piltzin,

ahmo-piltzin,
in-piltzin,

Ciertos nombres, ya por eufonia, ya por una ley difícil de precisar, reciben las sílabas *u, au*, ó *kau*, al ser determinados por los índices de posesión, como:

no-te-u, mi piedra.
to-te-u, nuestro Dios, etc.

En chontal se infijan las sílabas *ne, me, pe*,, como:

tlai-ne-kano, mi mujer.
tlo-me-kano, tu mujer, etc.

El chontal tiene los índices posesivos de plural, *lai, lo, li, latl, lutl, litl*, y los negativos *kai, ko, ki, katl, kutl, kitl*, y en mexicano se encuentra el sufijo *uan*, como:

no-pil-huan, mis hijos.
mo-pil-huan, tus hijos.
i-pil-huan, sus hijos.
to-pil-huan,
ahmo-pil-huan.
in-pil-huan,

CAPITULO VIGESIMO QUINTO.

Formación del adjetivo. Sufijos. Adjetivos numerales. Formación del verbo. Prefijos verbales.

Formación del adjetivo. Los adjetivos primitivos no tienen índice especial que los determine, como:

uei, grande.
kualli, bueno.
oui, difícil.

Los adjetivos derivados de nombre están determinados por los sufijos siguientes:

yo, connota la idea de lo que el nombre significa como:

a-yo, aguanoso.
tenkaala-yo, baboso.
tzotzoka-yo, berrugoso.
zoki-yo, lodoso.
izta-yo, salino.
me-yo, vinoso.

lo, formaodo adjetivos de los nombres qne reciben el sufijo *li*, connotando la misma idea que los formados con *yo*, como:

temal-lo, cosa que tiene materia.
amol-lo, jabonoso.
shal-lo, arenoso.

k, connotando la idea de lo que el verbo significa, como.

pizaua-k, estrecho.
zotlakti-k, flojo.
pozhaua-k, fofo.
yankui-k, fresco, nuevo.
chikaua-k, fuerte.
tamaua-k, gordo.
kuechaua-k, húmedo.
ueya-k, largo.

tli, *li*, formando adjetivos que significan ya ejecutada la acción del verbo de donde se forman, y tienen mas bién la naturaleza del nombre, como:

tlatlanitliz-tli, abatido.
tlaayouil-li, calentado.
tlatolinil-li, afligido.
tlatomauh-tli, engordado, etc.

ni, formando adjetivos que significan lo que es digno de ser hecho, puede serlo, ó lo que produce los efectos del verbo de que proceden, como:

tlanamakalo-ni, vendible.
pananilo-ni, vencible.
chiualo-ni, hacedero.
tlazotlalo-ni, amable.

ki, formando adjetivos que significan estar hecha ya la acción del verbo de que proceden, como:

naazi-ki, alcanzado, sabido.
nalti-ki, bañado.
anen-ki, desasosegado, etc.

tika, sufijo que forma adverbios que significan hacer ó hacerse algo de la manera que el primitivo significa, como:

yamankayo-tika, con dulzura.
chikahualiz-tika, con valor.
mamashiuil-tika, cada cinco años, etc.

Adjetivos numerales. El sistema de numeración de la lengua mexicana es el quinario vigesimal; por consiguiente, los cinco primeros números son primitivos y entran en la formación de los demás, como;

primitivos:

ze, 1.	*yei*, 3.
ome, 2	*naui*, 4.
makuilli, 5.	

derivados:

6	*chik-ua-ze.*	11	*matlaktli-o-ze.*
7	*chik-ome.*	12	*matlaktli-o-momc.*
8	*chik-uei*,	13	*matlaktli-omei.*
9	*chik-naui.*	14	*matlaktli-on-naui.*
10	*matlaktli.*		

kashtolli, se une con las primeras cinco unidades para formar las demás decenas hasta 19 inclusive, como:

16	*kashtolli-o-ze.*	18	*kashtolli-omei.*
17	*kashtolli-omome.*	19	*kashtolli-onaui.*

ze entra también en la formación de *ze-mpoalli*, 20, que á su vez forma con las primeras cinco unidades las demás decenas hasta *ompoalli*. 40, al cual se le agregan las unidades y decenas, hasta 60, *ye-poualli*, ó sean tres veintes.

naui, 4, forma *nau-poualli*, 80.
makuilli forma *makuil-poualli*, 100.
matlaktli forma *matlaktli-poualli*, 200.
kashtolli forma *kashtolli-poualli*, 300.
he y *zontli* forman *zenzontli*, 400.

El mexicano, como el chontal, usa de diferentes terminaciones en los numerales según las cosas que se cuentan:

tetl, para cosas redondas, como: *zen-tetl*, *on–tetl*, etc.

pantli, para zurcos, zanjas y cosas puestas en hilera, como: *ze-mpantli*, *o-mpantli*, *ye-pantli*, etc.

Formación del verbo. El verbo se forma de los modos siguientes:

1° de raíces puramente verbales y los prefijos siguientes:

tla, connotando la idea de generalidad, colectividad, como:

tla-pia, guardar, cuidar algo.
tla-kua, comer en general.
tla-ai, labrar la tierra.
tla-aua, prender las plantas.

ki, formando los verbos activos cuya acción recae necesariamente en un objeto determinado, como:

ki-pia, cuidarlo.
ki-kua, comerlo.

te, formando los verbos activos cuya acción recae en una persona, como:

te-pia, cuidar á alguno.
te-kua, morder á alguno.

mo, indicando la forma reflexiva, como:

mo-pia, cuidarse uno mismo.
mo-kua, morderse uno mismo.

2° de raíces no verbales y los prefijo anteriores, como:

tla-atilia, derretir algo.
ki-atilia, derretirlo.

3° de raíces verbales y no verbales y los sufijos siguientes:

li, formando los verbos aplicativos como:

ki-pia-li-a, cuidárselo á él.
ki-ati-li-a, derretírselo á él.

lo, fomando los verbos impersonales llamados de pasiva, como:

tlapia-lo, cuidan algo.
tlakua-lo, comen algo.

li, formando los verbos activos y causativos como:

kimiki-ti-a, matar.
moyol-ti-a, resucitar.
achi-ti-a, mandar á hacer, etc.

4° de raíces ó temas verbales y de otras partes de la oración, como:

mo-tzoki-nelo, embarrarse de lodo.
yuh-tlatoua, hablar así.
uel-yolotica, responder por alguno.
yol-pa-chiuitia, satisfacer, etc.

CAPITULO VIGESIMO SEXTO.

Categorías gramaticales.

Género. Número. Caso. Pronombres. Formas pronominales. Complementos

Género. El género se indica, como en chontal, por medio de las palabras *okich,* y *zihua,* como:

zihua-pipiyolli, abeja hembra.
okich-pipiyolli, abeja macho.
zihua-koyotl, adive hembra.
okich-koyotl, adive macho.

Número. No existe el número dual en mexicano. El plural se expresa con los índices *me,* y *tin* empleándose el último principalmente con los nombres de séres animados. (1) como:

aua-me, encinas — *kozalin-tin*, papagayos.
akah-me, algunos. — *azka-me*, hormigas.

Si el nombre ha recibido ya los sufijos colectivos, ó que por su naturaleza rechace los índices de plural, se expresa éste por medio de adjetivos ó adverbios de número, como:

miek tetla, muchos pedregales.
miek kalla, muchos caseríos.
miek zeliatla, muchos plantíos.

Los nombres de persona, y especialmente los gentilicios, formados con *tlaka* pierden el índice *tl* para expresar el plural, como:

tlaka, personas. — *meshika*, mexicanos.
zapoteka, — *chichimeka*,

Caso. No hay índices en mexicano para ex-

1 En el idioma mexicano del Distrito de Teotitlán, Estado de Oaxaca, se hace extensivo el uso del sufijo **me** aún con los nombres de objetos inanimados.